

Esta experiencia fue significativa, ya que permitió a los niños y las niñas expresar libremente sus sentimientos y emociones a través del movimiento, el juego y la interacción con sus compañeros. Durante el desarrollo de la actividad se favoreció el trabajo de la corporalidad en un ambiente lleno de alegría, armonía y confianza, donde se evidenciaron constantemente las risas, los bailes y los juegos compartidos.

Asimismo, este espacio fortaleció los vínculos afectivos y la convivencia, permitiendo que los niños y las niñas disfrutaran de momentos de cercanía, participación y disfrute colectivo, generando experiencias enriquecedoras y memorables para el grupo.



Esta experiencia fue significativa, ya que permitió a los niños y las niñas expresar su creatividad e imaginación por medio del arte, explorando libremente diferentes formas de pintar, crear y descubrir nuevas posibilidades con los materiales dispuestos. Durante la actividad se evidenció el interés, la curiosidad y el entusiasmo con el que participaron, fortaleciendo su capacidad de expresión y exploración artística.

Asimismo, fue posible observar el agrado y asombro que manifestaron al realizar esta experiencia pedagógica, disfrutando cada momento del proceso creativo y compartiendo sus producciones con alegría. Este espacio favoreció la participación activa, la motricidad fina y el disfrute de experiencias significativas que potencian el aprendizaje a través del juego y el arte.



Esta experiencia fue significativa, ya que permitió a las niñas y los niños expresarse corporalmente a través de la música, explorando libremente sus movimientos, emociones y posibilidades de interacción con el entorno. Durante la actividad se evidenció el disfrute, la alegría y el entusiasmo con el que participaron, utilizando su cuerpo como medio de expresión y comunicación.

Asimismo, la música favoreció la creatividad y la exploración de diferentes emociones, permitiendo que cada niño y niña manifestara sus sentimientos mediante movimientos espontáneos, bailes y juegos corporales. Este espacio fortaleció la confianza, la participación y la interacción con sus compañeros, generando un ambiente armónico, dinámico y lleno de experiencias significativas para su desarrollo integral.









Esta experiencia fue muy significativa, ya que permitió a las niñas y los niños transformar sus garabateos en divertidos monstruos llenos de color, imaginación y creatividad. A través de esta actividad pudieron expresar libremente sus ideas, emociones y percepciones, dando vida a personajes únicos creados desde su propia imaginación. Durante el desarrollo de la experiencia se evidenció el entusiasmo, la alegría y la motivación con la que participaron, disfrutando cada momento del proceso creativo.

Asimismo, la actividad favoreció el fortalecimiento de la motricidad fina, la concentración y la expresión artística, permitiendo que cada niño y niña explorara diferentes formas, colores y detalles para representar sus monstruos. Este espacio también promovió la confianza en sí mismos, la interacción con sus compañeros y el respeto por las creaciones de los demás, generando un ambiente de